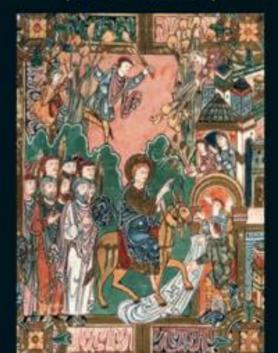


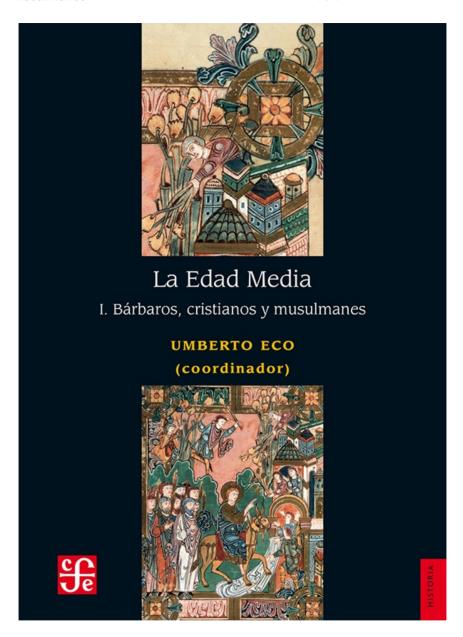
La Edad Media

I. Bárbaros, cristianos y musulmanes

UMBERTO ECO (coordinador)







UMBERTO ECO (Alessandria, 1932) es un escritor y filósofo italiano reconocido por sus trabajos en los campos de la semiótica y la historia. En 1954 obtuvo su doctorado en filosofía y letras en la Universidad de Turín y de inmediato comenzó a trabajar para la televisión italiana. Actualmente es doctor honoris causa por una treintena de universidades europeas y americanas, además de haber sido reconocido con diversos premios, como el Strega, el Médicis y el Príncipe de Asturias. Entre sus obras más destacadas se encuentran: Obra abierta (1962), Tratado de semiótica general (1975), El nombre de la rosa (1980), El péndulo de Foucault (1989) e Historia de la belleza (2004).

SECCIÓN DE OBRAS DE HISTORIA

LA EDAD MEDIA

Traducción Omar Daniel Alva Barrera Dennis Peña Torres

Revisión técnica Juan Carlos Rodríguez Aguilar

La Edad Media

l

BÁRBAROS, CRISTIANOS Y MUSULMANES

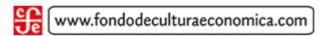
> Coordinación Umberto Eco

Primera edición en italiano, 2010 Primera edición en español, 2015 Primera edición electrónica, 2016

Título original: *Il Medioevo. Barbari, cristiani, musulmani* © 2010, Encyclomedia Publishers s.r.l.

Diseño de portada: Laura Esponda Aguilar

D. R. © 2015, Fondo de Cultura Económica Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México



Comentarios:

editorial@fondodeculturaeconomica.com Tel. (55) 5227-4672

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio. Todos los contenidos que se incluyen tales como características tipográficas y de diagramación, textos, gráficos, logotipos, iconos, imágenes, etc. son propiedad exclusiva del Fondo de Cultura Económica y están protegidos por las leyes mexicana e internacionales del copyright o derecho de autor.

ISBN 978-607-16-4250-9 (ePub)

Hecho en México - Made in Mexico

SUMARIO

Introducción a la Edad Media, Umberto Eco

HISTORIA

Introducción, Laura Barletta

De la caída del Imperio romano de Occidente a Carlomagno

Filippo Carlà
Pasquale Rosafio
Massimo Pontesilli
Alessandro Cavagna
Umberto Roberto
Fabrizio Mastromartino
Tullio Spagnuolo Vigorita
Lucio de Giovanni
Tommaso Braccini
Ernst Erich Metzner
Stefania Picariello
Claudio Lo Jacono
Giacomo di Fiore
Marcella Raiola
Anna Benvenuti

De Carlomagno al año 1000 Catia di Girolamo Silvia Ronchey Tommaso Braccini Claudio Lo Jacono Giulio Sodano Ernst Erich Metzner

Giuseppe Albertoni Dario Ippolito Francesco Paolo Tocco Francesco Storti Catia di Girolamo Anna Benvenuti Marcella Raiola

Economía y sociedad Catia di Girolamo Giovanni Vitolo Giuseppe Albertoni Amalia Papa Sicca Diego Davide Maria Elisa Soldani Ivana Ait Giancarlo Lacerenza Giuliana Boccadamo Francesco Storti Anna Benvenuti Adriana Valerio Silvana Musella Alessandra Rizzi Carolina Belli

FILOSOFÍA

Introducción Umberto Eco

La filosofía entre la Antigüedad tardía y la Edad Media Massimo Parodi Renato de Filippis Marco di Branco Armando Bisogno Glauco Maria Cantarella

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Introducción Pietro Corsi

Las matemáticas: el legado de la Antigüedad tardía *Giorgio Strano*

La medicina: el conocimiento del cuerpo la salud y la curación

Maria Conforti

Alquimia y artes químicas Andrea Bernardoni

Tecnología: innovaciones redescubrimientos invenciones Giovanni di Pasquale Isaia Iannaccone

El estudio de la Tierra: física y geografía Giorgio Strano Giovanni di Pasquale Antonio Clericuzio

LITERATURA Y TEATRO

Introducción Ezio Raimondi y Giuseppe Ledda

La herencia del mundo antiguo y la nueva cultura cristiana Patrizia Stoppacci Pierluigi Licciardello Elisabetta Bartoli

Escuelas lenguas culturas Francesco Stella Roberto Gamberini Pierluigi Licciardello Patrizia Stoppacci Irene Zavattero

Gianfranco Agosti Giuseppina Brunetti

La lectura de la Biblia y los géneros de la literatura sacra Francesco Stella Patrizia Stoppacci Pierluigi Licciardello Giuseppe Ledda Giacomo Baroffio Gianfranco Agosti

Teatro
Luciano Bottoni

ARTES VISUALES

Introducción Valentino Pace

Los espacios arquitectónicos Luigi Carlo Schiavi

Monumentos y ciudades Giorgia Pollio Andrea Paribeni Luigi Carlo Schiavi Francesca Zago

Muros libros ornamentos y decorados sagrados: los programas figurativos

Giorgia Pollio Manuela Gianandrea Alessandra Acconci Francesca Zago

El territorio y la historia Manuela Gianandrea Simona Artusi Giorgia Pollio

Manuela de Giorgi

MÚSICA

Introducción Luca Marconi y Cecilia Panti

El pensamiento teórico musical Cecilia Panti

La praxis musical Ernesto Mainoldi Donatella Melini Elena Cervellati

Índice temático

Índice general

INTRODUCCIÓN A LA EDAD MEDIA

Umberto Eco

Toda introducción a la Edad Media, para no extenderse tanto como la obra que introduce, debería limitarse a decir que el Medievo es el periodo que se inició con la disolución del Imperio romano, fundió la cultura latina con la de los pueblos que gradualmente invadieron el imperio —con el cristianismo como su elemento de unión— y dio nacimiento a lo que hoy llamamos Europa, con sus países, con los idiomas que aún hablamos y con las instituciones que, a pesar de muchos cambios y revoluciones, aún son las nuestras.

Demasiado por un lado, casi nada por el otro. Ocurre, sin embargo, que pesan sobre el Medievo excesivos estereotipos; así pues, será indispensable precisar que el Medievo no es lo que el lector común suele pensar, no es lo que los superficiales manuales de la escuela le han hecho creer, no es lo que le presentan el cine y la televisión.

Debemos aclarar, en primer lugar, lo que la Edad Media no es; luego, en segundo lugar, debemos preguntarnos qué aportaciones del periodo medieval pueden aún hoy considerarse vigentes, y, finalmente, debemos precisar en qué sentido la Edad Media representó algo totalmente diferente de lo que vivimos hoy.

LA EDAD MEDIA NO ES...

La Edad Media no es un siglo. No es un siglo como el xvI o el xvII y tampoco es un periodo con características fácilmen-

te reconocibles como el Renacimiento, el Barroco o el Romanticismo; es, más bien, una secuencia de siglos que recibió su nombre de un humanista, Flavio Biondo, que vivió en el siglo xv. Biondo, como todos los humanistas, esperaba y vaticinaba el retorno de la cultura de la Antigüedad clásica y consideraba que todos los siglos (que él veía como un largo periodo de decadencia) que mediaban entre la caída del Imperio romano (476) y su propia época eran algo así como un mero paréntesis. Irónicamente, la suerte quiso que al final Flavio Biondo acabara perteneciendo también a la Edad Media, dado que murió en 1463 y, por convención, la fecha de conclusión del periodo se ha fijado en 1492, año del descubrimiento de América y de la expulsión de los moros de la península ibérica.

Consideremos las cifras: 1 492 menos 476 nos da 1 016. Mil dieciséis años representan mucho tiempo y es muy dificil imaginar que en un periodo tan largo, durante el cual tuvo lugar una infinidad de hechos históricos — algunos de los cuales se estudian en la escuela: de las invasiones bárbaras al renacimiento carolingio y el feudalismo, de la expansión árabe al surgimiento de las monarquías europeas, de la lucha entre el Imperio y la Iglesia a las Cruzadas, de Marco Polo a Cristóbal Colón, de Dante a la conquista turca de Constantinopla—, las modalidades de vida y pensamiento se hayan mantenido uniformes.

Un experimento interesante es preguntar a personas cultas (que no sean necesariamente expertas en asuntos medievales) cuántos años transcurrieron entre san Agustín, considerado el primer pensador medieval (aunque falleció antes de la caída del Imperio romano), y santo Tomás; ésta es una pregunta válida, pues ambos pensadores se estudian como los máximos representantes del pensamiento cristiano. Al hacer tal experimento se constata que la gran mayoría no consigue acercarse a la cifra correcta: 800 años (el mismo periodo que nos separa a nosotros mismos de santo Tomás).

En ocho siglos pueden suceder muchísimas cosas, incluso si en aquel entonces los acontecimientos ocurrían con mucho mayor lentitud que en nuestros tiempos. Por esta razón, lo único que podemos decir es que la Edad Media es —y anticipamos una disculpa por la tautología— una edad. Es decir, no es un siglo, no es un periodo, sino una edad como la Edad Antigua o la Edad Moderna. El concepto de Edad Antigua, o sea, la Antigüedad clásica, abarca varios siglos y se extiende de los primeros vates prehoméricos a los poetas de la baja latinidad, de los presocráticos a los estoicos, de Platón a Plotino, de la caída de Troya a la caída de Roma. Similarmente, la Edad Moderna abarca del Renacimiento a la Revolución francesa y pertenecen a ella lo mismo Rafael que Tiepolo, lo mismo Leonardo que la Encyclopédie, lo mismo Pico della Mirandola que Vico, lo mismo Palestrina que Mozart.

Así pues, es preciso aproximarse a la historia de la Edad Media con la convicción de que en un periodo tan largo debe haber habido, por decirlo así, varios medievos. No hay más remedio que atenerse a una datación diferente de la que considera sólo siglos. Tal datación puede parecer demasiado esquemática pero al menos identifica con claridad algunos desarrollos históricos determinantes. Así, suele diferenciarse una Alta Edad Media, que abarca de la caída del Imperio romano al año 1000 (o al menos hasta la época de Carlomagno); un Medievo intermedio, que incluye el renacimiento posterior al año 1000, y una Baja Edad Media, que, a pesar de las connotaciones negativas que puede insinuar el adjetivo baja, es la gloriosa época en la que Dante concluyó su Divina comedia, en la que escribieron sus obras Petrarca (1304-1374) y Boccaccio (1313-1375) y en la que maduró el humanismo florentino.

La Edad Media no es un periodo exclusivo de la cultura europea occidental. Tenemos tanto el Medievo occidental como el Medievo del Imperio de Oriente (que continuó vivo después del esplendor de Bizancio y se prolongó durante 1 000 años después de la caída de Roma). Ahora bien, en es-